

---

**Martin STEFFENS**, *Nada más que el amor. Indicadores para el martirio que viene*, Madrid: Encuentro («Martires del siglo XX. Minor», 3), 2017, 81 pp., 15 x 19, ISBN 978-84-9055-198-1.

El autor es especialista en Chestov, Nietzsche y Simone Weil y profesor de filosofía en un liceo francés. Este librito ha ganado el Premio al libro religioso de Francia en 2016. Juan Antonio Martínez Camino, director de la colección en que aparece publicado, en la presentación del texto, sostiene una paradójica «vuelta a la religión» como reacción al ateísmo e incluso como «castigo». Sin embargo, el humanismo ateo «corrompe a la religión como ha corrompido al humanismo y los torna violentos» (pp. 8-9). En esta reflexión filosófica sobre el martirio, presenta en toda su radicalidad el origen del mal: «Satán ha salido de su patio orgulloso de su terror. Las ejecuciones de los cristianos de Oriente, filmadas por sus verdugos, son *selfies* del diablo que él en-

vía por la red para que no se lo olvide» (p. 13). Nos encontramos pues ante un libro intenso y excesivo en ocasiones, que desarrolla un papel provocador e interpellante; mantiene a lo largo de todo su desarrollo un tono profético, y los fogonazos o latigazos a la conciencia que el autor propina al lector requerirían algún que otro matiz. Todo esto es cierto. Sin embargo, la denuncia profética mantiene toda su urgencia y su veracidad.

Las fuentes las constituyen algunas citas de la Escritura y de algunos filósofos y maestros espirituales. El tono general es apasionado y poético, con sintaxis breve y estilo telegráfico. La fuerza del relato-reflexión captura la atención del lector desde un primer momento. Resultan muy interesantes las aportaciones que realiza sobre el va-

## RESEÑAS

lor testimonial (martirial) de la existencia del cristiano en el mundo (cfr. pp. 22 ss.), y de la superficialidad de nuestra civilización: «Daesh es un producto para todos los occidentales desocupados del mundo entero; es la gran diversión. La fiesta sanguinaria y televisiva» (p. 47). La *parresía* de la fe ofrece una lucidez especial a la denuncia y profundización ofrecida en el texto: «Lo esencial: Cristo y su cruz. [...] Se trata más bien de un “ecumenismo de la sangre”: los luteranos,

los coptos, los ortodoxos, los católicos son hermanos de sangre. No en un sentido étnico, sino en el sentido de que la sangre de esas víctimas es la sangre del mismo Cristo» (p. 73). En definitiva, nos encontramos con un libro valiente, apasionado y apasionante, que se atreve a profundizar desde una perspectiva intensamente creyente sobre uno de los tabús más sangrantes de nuestros días.

Pablo BLANCO